

COMUNICACIONES A LA DIRECCION

Clementina Calero Ruiz

**CUADRO DE ANIMAS DE JOSE TOMAS PABLO
EN LA IGLESIA DEL
ANTIGUO CONVENTO DE SAN FRANCISCO. Puerto de la Cruz**

Clementina Calero Ruíz

CUADRO DE ANIMAS

Iglesia del antiguo convento de San Francisco
Puerto de la Cruz

Estudiando la obra del pintor portuense José Tomás Pablo, fallecido en el Puerto de La Cruz en 1778, hemos encontrado un nuevo cuadro, que no hemos dudado en considerar como original suyo. Se halla colocado en el retablo de la familia Nieves-Ravelo, en la capilla del Carmen.

Se trata de un «cuadro de Animas», de no muy grandes dimensiones, pero que presenta algunas diferencias con respecto a éstos. La composición se articula en dos partes diferenciadas: en la inferior se representa el Purgatorio y las ánimas con los brazos extendidos a la espera de ser socorridas. El resto del lienzo está ocupado, en el centro, por el Arcángel San Miguel, y a su lado María y San Francisco; no aparece, por lo tanto la representación de la Trinidad, que es una nota común en obras con dicho tema.

La Virgen es figurada bajo la advocación del Carmen como una gran matrona, con vestido marrón y manto blanco; en tanto que San Francisco, titular del convento, flanquea el otro costado del Arcángel. Llama la atención este último situado en el centro, pues es idéntico al cuadro de Animas de la parroquia de San Marcos de Icod de los Vinos, y pintado por José Tomás entre los años de 1750 al 52.

Su disposición es idéntica en ambos casos, aunque el de San Francisco, nos parece de factura más correcta y elegante. Ambos llevan en la mano de-

recha una cruz de maderos muy delgados y en la siniestra la balanza. La pierna izquierda va adelantada, dando sensación de movimiento y los ropajes, tanto en los pliegues como en el color, son gemelos, muy barrocos y que recuerdan un poco, a los típicos «plegados de hojalata».

Es característico de J. T. de Pablo, perfilar fuertemente a los personajes con un fuerte trazo negro, por lo que andan muy resaltados, cual fueran, en ocasiones, recortables sobre un fondo; técnica que lo asemeja al pintor Cristóbal Hernández de Quintana, con cuyo arte se ha relacionado.

También coinciden ambos lienzos en la manera de representar las llamas del Purgatorio, incluso algunos personajes tiene rostros muy parecidos.

El modelado, muy acusado, se ha conseguido por medio del juego de luces y sombras. Como nota curiosa, en primer término coloca una figura de espaldas al espectador, el tonsurado, que también se ha trazado en el lienzo de Icod.

En cuanto al colorido, aparecen dos colores fundamentales: el azul y el rojo, así como los tonos ocres y terrosos. Es de destacar el color azul, preferido por todos los pintores del Puerto. En estas dos telas coinciden, aunque en la de San Marcos los tonos son más brillantes, pero hay que tener en cuenta que la de San Francisco se encuentra bastante sucia y llena de polvo, por lo que esa brillantez en el colorido no es tan apreciable.

En síntesis, podemos atribuirla al portuense José Tomás Pablo, basándonos en las citadas comparaciones.